



Seguimos recibiendo numerosas llamadas telefónicas, cartas y mensajes electrónicos de muchos lectores en torno a cómo continuar mejorando nuestra sociedad. Decidimos, esta vez, publicar una respuesta administrativa y ocho opiniones

## Respuesta a la carta "Inquietud de madre trabajadora"

Atendiendo a la carta de la compañera B. Rivas Calderón, madre de la adiestrada Jeanne Omara González Rivas, la cual fue publicada el pasado 18 de octubre, le informo lo siguiente:

- La compañera Jeanne Omara González Rivas comenzó su vínculo laboral en el Joven Club el 6 de septiembre del 2010 mediante contrato de trabajo por tiempo determinado para el cumplimiento del servicio social, ubicándose en el Joven Club Bayamo I.

- En el año 2011 fue miembro de un grupo de trabajo temporal que se creó para la posible producción de una aplicación informática, lo cual no se materializó. El grupo fue desintegrado y sus miembros reincorporados a sus funciones habituales, acorde con lo establecido en su contrato y en el Joven Club.

- En septiembre del 2012 se aprobó, según establece la Resolución 9/2007 del MTSS, en su artículo 8, prorrogarle un año su periodo de adiestramiento laboral.

- En enero y febrero de este año se ofertaron en convocatoria 6 plazas de instructor por las cuales

optó la compañera, pero no resultó seleccionada por el Comité de Expertos.

- Al concluir el servicio social, el 7 de septiembre del 2013, Jeanne tenía 25 semanas de gestación, no fue posible ubicarla en la entidad, dando por terminado el vínculo laboral.

- No tuvo derecho a licencia de maternidad, pues aún cuando cumplía con el requisito de haber laborado más de 75 días, no había cumplido las 34 semanas de embarazo, según establece el Decreto-Ley 234 del 2003 "De la Maternidad de la Trabajadora", en su artículo # 3.

El mismo día de publicada la carta, fue discutida con la Dirección Nacional la propuesta de una nueva plantilla, lo cual permite contratar nuevos instructores. Teniendo en cuenta esta nueva situación, así como su permanencia durante tres años como trabajadora del Joven Club, hemos decidido reincorporarla.

**Bárbaro J. González Pérez**  
Director Provincial Joven Club Granma

## ¿Dónde reparar los glucómetros?

Soy jubilado de la Empresa Aguas de La Habana y soy diabético insulino-dependiente.

Les escribo con la esperanza de que alguno de sus lectores, y son muchos, me ayude con una situación que se me ha presentado; en el mes de marzo del 2012 compré en la farmacia donde adquiero mis medicamentos un glucómetro marca SUMASENSOR SXT (A), el cual estuvo funcionando bien hasta el mes de agosto de este año. Al principio pensé fueran las baterías, compré un juego nuevo, pero dicho aparato siguió igual, entonces llame a Tecnosuma Internacional SA y allí me dijeron que ellos los ensamblaban y distribuían al MINSAP y no tenían idea de dónde los reparaban.

Entonces llamé a la Dirección Provincial de Farmacias y con ellos fue igual. Para no hacer muy extensa esta carta, le diré que he llamado a múltiples lugares y no he podido encontrar nadie que sepa dónde se reparan o si me pueden vender otro. Debo decirle que conozco otros casos similares y este es un instrumento necesario para poder saber la cantidad de azúcar en sangre que tenemos en un momento determinado, es por eso que les escribo para por vía suya y de su sección, alguien me pudiera informar de cómo puedo repararlo.

**J. E. Delgado Castro**

## Situación del gas manufacturado en Ánimas y Soledad hace más de cuatro años

Llevamos alrededor de cuatro años y medio, que el sifón de la esquina de Ánimas y Soledad se llena de agua todas las noches, pues hay una rotura en algún lugar en las redes de agua y gas, no determinado, y hay que llamar a la Empresa de Gas Manufacturado para que vengan a sacar el agua, hasta ese entonces los vecinos no contamos con el servicio.

La afectación que comenzó por Ánimas entre Soledad y Aramburu, Cayo Hueso, Centro Habana 1004-1006 y 1008, ya se extiende a toda la cuadra, así como a la acera, incluido el Agromercado, también al resto de la manzana por Soledad, Aramburu y San Lázaro.

Ello ocurre los 365 días del año, por lo cual ya los compañeros de la brigada de sifoneros son parte de nuestra familia, hay periodos en que la afectación disminuye a dos o tres días en la semana y es cuando aumenta la presión en la planta y cuando más contentos estamos regresa el problema. Por los propios sifoneros conocemos que es uno de los problemas más viejos de la ciudad.

Todo lo anterior es del conocimiento y ocupación de nuestra delegada, elevados los planteamientos a la Asamblea Municipal del Poder Popular de Centro Habana, así como a la Empresa de Gas Manufacturado.

Hace alrededor de año y medio comenzaron a abrir huecos para poder detectar en qué lugar estaban rotas las tuberías de agua y gas (después de esperar un permiso que no llegaba), en la esquina de Ánimas y Soledad y en Aramburu desde San Lázaro hasta San Miguel y ahí pararon pues se llevaron a la brigada para otro trabajo priorizado y aún hoy no lo han continuado.

Los domingos, cuando no tienen transporte, los vecinos estamos sin el servicio desde el sábado por la noche hasta el lunes a la hora en que puedan venir (puede ser a las 3 de la tarde, como ha ocurrido), también en ocasiones han tenido que sacar agua en más de una ocasión el mismo día.

El recibo de la electricidad, los que hemos conseguido hornillas eléctricas, vemos en letras mayúsculas "incrementó", como si fuera una gracia y el recibo del gas viene puntualmente como si recibiéramos el servicio sin contratiempos.

¿Hasta cuándo tendremos que esperar por la solución de este problema?

**M. Elosegui Miranda**

## Hacen falta las reuniones en su "dosis exacta"

Motivado por el acertado escrito de G. Mederos Espinosa, publicado el viernes 1ro. de noviembre del 2013 bajo el título: **Las denuncias se vuelven letra muerta si no se exigen respuestas convincentes**; me sumo a sus ideas con un tema que aparentemente poco o nada tiene que ver, pero que a mi entender es una de las causas que provocan que muchas quejas, reclamaciones y reflexiones importantes aparecidas en esta sección (y otros medios) pasen inadvertidas: el exceso de reuniones.

En diversas ocasiones se ha publicado sobre el tema en este seguido apartado de los viernes, y siempre a modo de queja, porque su exceso atenta contra la atención que merece el pueblo trabajador; provoca costos injustificados (por falta de resultados tangibles en muchos casos); por su baja eficacia y efectividad; y a fin de cuentas frena la actualización del modelo económico, que es nuestro objetivo cardinal en la actualidad. Quiero que se tome en consideración, que solo me refiero al exceso, pues las reuniones son útiles y necesarias para el buen desenvolvimiento, desarrollo estratégico y el control en cualquier entidad, organización y la sociedad, pero todos los excesos terminan convirtiéndose en un pernicioso *boomerang*.

Hace ya bastante tiempo en este espacio, un compañero con suficientes conocimientos detalló las reuniones que por plan tenía un jefe directivo estatal y el poquísimo espacio libre que le quedaba para el resto de sus funciones; creo además que hay que ver el efecto multiplicador que genera una reunión provocando otras más con los subordinados de los convocados y otras más derivadas de la primera y la segunda. No hay que ser jefe de un despacho ni una secretaria ejecutiva para saber que por desgracia nuestros dirigentes políticos, sociales y de la esfera económica viven una buena parte del tiempo reunidos. Hoy día hay reuniones obligatorias e insuspenibles (y aunque no haya mucho que tratar, hay que efectuarlas), otras generadas por la importante cantidad de órganos colegiados indicados a crear comités y juntas (y donde los mismos actores convergen una y otra vez), otras preparatorias, las de chequeo, consejos, consejillos y las "urgentes". Preocupado veo la razón que tiene el niño del chiste que dice que su papá trabaja en una reunión.

Lo peor que provoca este reunionismo es que el control se reduce a informes escritos o verbales (y

muchas veces formales y/o edulcorados) y la realidad se "toca" poco con las manos. De ahí que uno se sorprenda cuando ve que para resolver un alto porcentaje de las denuncias aquí publicadas se "crea una comisión" para investigar lo que debe ser controlado directamente de manera sistemática por los jefes. Pero esas deficiencias que pueden ser sistemáticas y prácticas comunes, solo las conocen los dirigentes cuando se publica un reclamo ciudadano, porque estaban reunidos.

No es concebible que un directivo a cualquier nivel no sepa por su propia experiencia personal dónde están los problemas, qué siente el pueblo ante ellos y qué soluciones proponen los trabajadores y ciudadanos. Los problemas no son iguales cuando se ven que cuando se oyen, y se está urgido a dirigir, como ha expresado el compañero Raúl, *con los pies y oídos puestos en la tierra*. De otra forma, el esfuerzo se convierte en puro eufemismo.

Soy del criterio, que si queremos de manera eficiente, efectiva y eficaz actualizar el modelo económico y fortalecer el control, hacen falta las reuniones, pero en su "dosis exacta", cuando sean necesarias, y llegar siempre a ellas con criterios basados en el contacto directo y sistemático con todo el pueblo y los colectivos laborales, con sus preocupaciones y propuestas de soluciones.

Hay que revisar cuáles son las reuniones que de verdad deben ser obligatorias a todos los niveles; la composición de las mismas, su frecuencia y duración, la cantidad de órganos de dirección colegiada a crear y medir con igual rigurosidad, tanto el cumplimiento de las reuniones planificadas, como el contacto directo de todos los directivos con la comunidad, con los trabajadores y los estudiantes. Sin esto la dirección colegiada y participativa, por demás pilar irrenunciable del socialismo, se diluye; la credibilidad de organizaciones y entidades se ve disminuida y el sentido de pertenencia se pierde.

El exceso de reuniones provoca que se refuerce el formalismo, se cree una visión distorsionada de la realidad y se tomen decisiones inexactas. Está en nuestras manos resolver este asunto, y apremia tomar medidas a todos los niveles en este sentido, para de verdad ir por el camino correcto y tomar las decisiones más acertadas y que el pueblo las sienta suyas.

**T. Sáenz Coopat**